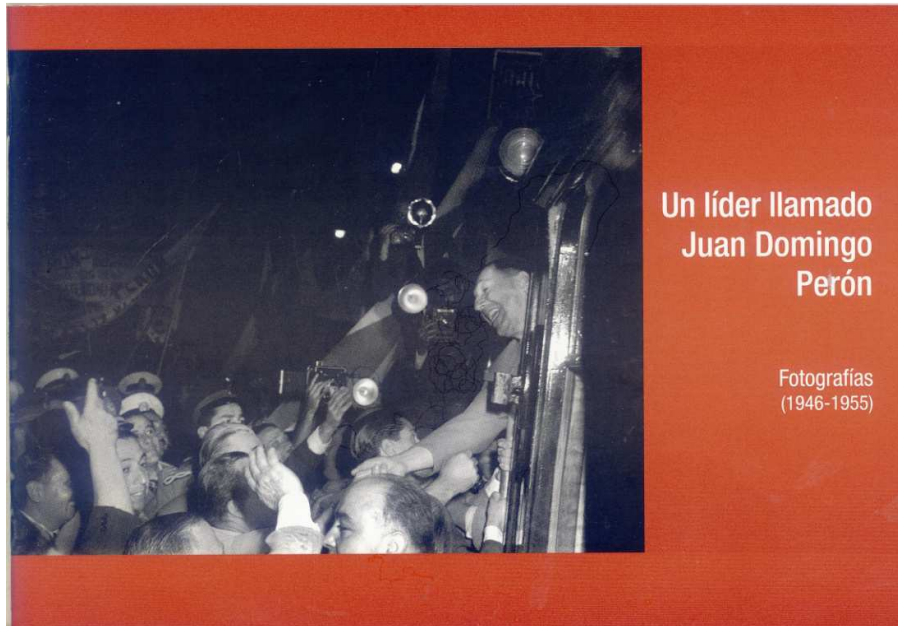


**Un líder llamado Juan Domingo Perón. Fotografías (1946-1955).**  
C.A.B.A. 2014. Biblioteca Nacional. Catálogo 4 sobre 4. 24 págs.



*Perón. Arquitecto de su propio gobierno y política.*

Por Roberto Baschetti.

Juan Domingo Perón, tres veces presidente constitucional de los argentinos, general de la nación, político excepcional y estadista reconocido en todo el Tercer Mundo, posee varias aristas para ser considerado. Por razones de espacio solamente haré hincapié en algunas de ellas resaltado la ingeniería política puesta de manifiesto en la ocasión.

Si algo lo caracterizó como líder, fueron sus fuertes sentimientos sociales de igualdad para con el resto de sus compatriotas, con aquellos más sumergidos en la pirámide social, con el grueso de la población (criollos, gringos venidos de otras tierras, pueblos originarios) que hasta su llegada a la cosa pública solamente tenían obligaciones pero ningún derecho adquirido. Desde un primer momento se ocupó de ellos, de sus “descamisados” y llevó a la práctica la más completa legislación de origen social conocida hasta entonces que permitió salud, trabajo y educación para todos los argentinos y sus descendientes. Quizás en estas palabras tuyas que recuperó a continuación del olvido, estén algunas de las claves que lo llevaron a ser lo que fue en vida y luego de fallecido también, en el imaginario nacional y popular.

*“Las palabras de mi padre me enseñaron muchas cosas, pero mucho más aprendí de sus actos (...) cierta vez llegué a mi casa y encontré a mi padre hablando con un indio. Estaba muy mal vestido y se notaba que era de condición sumamente humilde. Al observar esa escena, retrocedí sobre mis pasos para escabullirme y no interrumpir; pero mi padre advirtió mi presencia y me invitó a que permaneciera en el lugar. Fue así que observé el desarrollo de un diálogo cordial y distendido. Mi padre le hablaba en su lengua, el tehuelche, y a pesar de no conocerse hasta ese momento, enseguida entraron en confianza. El visitante se llamaba Nikol-Man, -Cóndor Volador-, y llevaba puesta toda la pilcha encima. Aquella pobreza ancestral, fruto de un despojo del que alguna vez mi padre me refiriera. Sin embargo, eran dos seres comunicándose a la par. La condición externa de aquel hombre lo suponía un deshecho de ser humano, pero mi padre lo trataba con la misma deferencia con que hubiera tratado al presidente de la república. Cuando aquel hombre se fue y nos quedamos solos, le confesé mi impresión, al observar los modos con que trataba a alguien tan humilde y le pregunté por qué lo hacía. Me respondió: “vos que observaste todo y te quedaste tan impresionado por lo exterior no alcanzaste a ver lo más importante: la dignidad del indio. Esa dignidad es la única herencia que le queda de sus mayores. Hay gente que les llama ladrones, olvidando que los ladrones somos nosotros; el hombre blanco, por haberle quitado todo lo que tenían”.*<sup>1</sup>

Lógicamente para poder llevar adelante aquella política social, e imaginando que el país es una torta y que para dar una porción más grande al hambriento hay que achicar la de aquellos que están saciados hasta el hartazgo y satisfechos por demás; Perón obliga al retroceso de los intereses imperialistas y oligárquicos reinantes hasta el momento. Ese dominio oligárquico, servil instrumento de Inglaterra, se quiebra para dar lugar a una nueva configuración de clases y fuerzas sociales en el control del gobierno. A la oligarquía terrateniente se le disminuyen los créditos (porque se da prioridad al sector industrial) y se impide además por primera vez en la historia de nuestro país que ponga precio a la producción. Dicha producción agropecuaria es comprada íntegramente por el Estado que no sólo fija los precios, sino que es también quien exporta y comercializa en el exterior esos productos. Lo que permite regularle las ganancias a la oligarquía y regularle los precios a los ingleses en función del interés nacional. Es decir, el Estado se interpone así, entre la oligarquía y sus aliados externos. Anteriormente estos precios eran fijados por las grandes compañías exportadoras (Bunge & Born, Ridder, etc.) sin impedimento alguno. Perón, socarronamente, solía decir:

*“Un día que visitaba la cárcel de encausados de la ciudad de Buenos Aires me detuve ante uno de los detenidos de apellido Picabea, famoso pequero, y le pregunté:*

*- ¿Usted es jugador fullero?*

*- No, señor presidente, me contestó. Yo ayudo a la suerte.*

*En la libertad económica que muchos reclaman hay mucho del pensamiento de Picabea. En la República Argentina funciona un gran consorcio capitalista internacional, bajo la denominación de Bunge & Born que se ocupa de todo tipo de comercialización”.*<sup>2</sup>

Para llevar a la práctica una nueva política en materia económica, Perón considera necesario y fundamental desmontar la estructura anterior, lo que implícitamente

---

<sup>1</sup> “Yo Perón”. Enrique Pavón Pereyra. Buenos Aires. 1993. Milsa.

<sup>2</sup> Archivo particular de Roberto Baschetti.

significa tratar de destruir la resistencia conservadora y terrateniente que desea mantener su status quo.

1. Entonces se decide la nacionalización del Banco Central –hasta el momento en manos inglesas-, la nacionalización de los depósitos bancarios y la creación del Banco Industrial. Todas estas medidas tuvieron como único fin, el control financiero por parte del Estado, hasta el momento resorte de la banca extranjera y la orientación del crédito hacia la mediana y pequeña industria y otros sectores medios.

2. Se habló antes sobre la importancia de la producción agropecuaria y la intervención del Estado en la misma. Lo hizo a través de la creación del I.A.P.I. (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio). Este organismo aseguraba precios mínimos y estables a los productores rurales incentivando así la producción y protegiendo a los productores de los desastres climatológicos y otras eventualidades. Además al mantener bajos los precios del agro y al controlar la comercialización interna, el Estado Peronista, garantizaba bajos precios de los alimentos para el grueso de la población.

3. La nacionalización de los servicios públicos (ferrocarriles, puertos, gas, luz, teléfonos) posibilitó un control sobre la política de tarifas de los mismos, como así también una reducción de los pagos de servicios y beneficios al capital extranjero, generalmente remitidos al exterior y un control efectivo sobre la política de inversiones de las empresas públicas. Una vez más será el mismo Perón quien explico sobre lo actuado:

*¿Cómo lo resolvimos? En primer lugar evitando la evasión. Porque el sistema bancario lo había hecho Otto Niemeyer, un inglés, y lo había hecho para los ingleses, para poder llevarse después la plata que se producía con el trabajo argentino, para Inglaterra o para los Estados Unidos.*

*Lo primero que hicimos fue una ley bancaria que no permitiese la evasión. El sistema financiero internacional es un sistema de vasos comunicantes. Sólo que nosotros no teníamos una llave para cerrar y evitar que se lo llevaran afuera. Hicimos la llave, que fue la reforma bancaria: evitar que nos descapitalizaran a través de los bancos.*

*Cuando cerramos ese agujero, nos dimos cuenta que a través de la exportación nos llevaban la mitad de las divisas, porque exportaba Bunge & Born. Y como Bunge & Born es una compañía inglesa internacional, le vendía la filial de Buenos Aires a la filial de Pakistán, por ejemplo. Indudablemente que los precios a los que ellos facturaban, eran la mitad de los precios a los que habían vendido, de lo que sacaban como provecho de la venta en otras partes. Y . . . fácil: a un cónsul lo untaban un poquito, él les certificaba eso y . . . si ellos habían exportado por mil millones de pesos, traían 400 ó 500 millones; el resto se lo tragaban y el país así, se iba quedando sin divisas. Cuando vimos eso hicimos la ley de cambios. Estableció un control ajustado a la exportación y ya no pudieron tragar por ahí.*

*¿Sabe cómo nos birlaban? Hacían contrabando de exportación. Entonces nos sacaban todas las divisas. Vino el I.A.P.I. que acabó con toda esa exacción. Cuando nosotros vimos todo eso, ordenamos la construcción de la marina mercante. Y ya entonces eso también quedó en el país. Es decir, había un colador a través del cual se escapaba todo el producto del trabajo argentino. Cuando se taparon los agujeros, entonces se empezó a juntar plata.<sup>3</sup>*

Todas estas medidas originan un incremento importante de los trabajadores en la renta nacional (entendiendo ésta como el total del ingreso que por su actividad productiva

---

<sup>3</sup> Archivo particular de Roberto Baschetti

acumula el país). Al iniciarse la época peronista, los trabajadores tienen una participación del 35%. Con los cambios económicos impuestos por el gobierno y ya explicados, la participación asciende al 51 % en 1949, para luego en los años posteriores de la experiencia peronista (hasta 1955) estabilizarse en un 48%. El ingreso promedio de cada habitante sube también en un 50%. Comienza a haber trabajo para todos y el salario real aumenta sustancialmente. Al aumentar la capacidad de compra del salario se incentiva la producción industrial. Los empresarios, que pagan salarios altos se ven compensados con créditos accesibles y de interés reducido y con ganancias elevadas por la amplitud y estabilidad del mercado.

Suelen decir los detractores de la experiencia peronista que los logros evidenciados fueron a costa de un déficit luego ilevantable y cada vez mayor y en aumento. Falso: en 1943 (antes de Perón) el déficit nacional alcanzaba los 300 millones de dólares. En 1955 (con Perón) no había déficit alguno y en 1959 (gobierno de Frondizi, ministro de Economía Alsogaray, pedido de préstamo al F.M.I. de por medio) pasamos a tener 2.500 millones de déficit.

Vuelvo a Perón. Se dignifica a todos los trabajadores mediante contratos de trabajo, leyes de previsión social, jubilaciones y pensiones, cooperativas, proveedurías, escuelas técnicas, etc.

Se crean los tribunales de trabajo. Hasta su creación no había un lugar legal donde el patrón y su empleado pudieran dirimir un pleito con justicia; la razón siempre la tenía la patronal y el trabajador era echado de su trabajo sin causa y sin indemnización alguna en la mayoría de los casos.

*“Nuestra revolución la vamos a ir haciendo todos los días. Después vendrán los filósofos a explicar, que clase de revolución hemos hecho. Nosotros queremos acercar el ideal a la realidad y reformar la realidad para acercarla a los valores de nuestra ideología revolucionaria”.* (Juan Domingo Perón).<sup>4</sup>

La clase trabajadora tiene un rol protagónico en la ruptura de ese dominio oligárquico y será la columna vertebral del movimiento peronista insurgente.

Se crea la Confederación General del Trabajo (C.G.T.) como central única de trabajadores y se incentiva la participación de la misma en el poder político, nombrando agregados obreros en las embajadas, eligiendo diputados y senadores de extracción proletaria en el Parlamento. Pensemos que ya en 1946, cuando sube el peronismo al poder, hay tres hombres de extracción obrera como ministros de la nación: Borlenghi, Bramuglia y Freire, algo inaudito para la época. Perón una vez más explica didácticamente de que se trata: *“No intentamos de ninguna manera sustituir un hombre por otro, sino un sistema por otro sistema; no buscamos el triunfo de un hombre o de otro, sino el triunfo de una clase mayoritaria y que conforma el pueblo argentino: la clase trabajadora”.*<sup>5</sup>

Para concluir, me parece importante, resaltar la alianza de clases que se lleva adelante por entonces. Se establecen nuevas condiciones, como digo, que permiten la alianza de los trabajadores con otras clases y sectores marginados, política y económicamente, en el período anterior (lo que se conoció como la Década Infame). Son el nuevo empresariado mediano y pequeño, tanto industrial como comercial vinculado al mercado interno. También la mediana y pequeña burguesía rural, sectores arrendatarios y el movimiento cooperativo, así como parte de los sectores medios urbanos vinculados a los servicios y a la administración pública.

---

<sup>4</sup> Archivo particular de Roberto Baschetti

<sup>5</sup> Archivo particular de Roberto Baschetti.

Podría afirmarse que el denominador común de todas esas clases o fracciones de clase estuvo dado por sus intereses, centrados en el desarrollo interno de la economía nacional y que coincidían en la coyuntura –y solamente en esa coyuntura- con la consolidación independiente de un proyecto nacional enfrentado al imperialismo.

Está claro que el interés económico básico de la nueva burguesía en ascenso, era lograr mayores ganancias y una mayor acumulación de capital. Pero como el único mercado posible para su producción era el interno, la política de elevar los ingresos y la capacidad de compra de los trabajadores y demás sectores populares, era una condición necesaria e indispensable para que esos intereses pudieran materializarse. En este punto estaba la coincidencia básica entre las dos clases fundamentales que dan la base social al peronismo y que habla de la armonía que debe reinar entre el capital y el trabajo: una convivencia de clases en una comunidad organizada.

Vemos así que la política de aumentar significativamente los salarios de los trabajadores y de mejorar sus condiciones de trabajo, cuenta con el asentimiento de la burguesía nacional; y la política de otorgar préstamos y de proteger a la industria de la competencia imperialista –desarrollada por esa burguesía nacional-, cuenta con el respaldo de los trabajadores. Las palabras finales como no podía ser de otra manera son una vez más para Perón:

*Me ofrecían explotar a medias “el negocio de la cosa pública”. Y la cosa pública, como abstracción o entelequia de la carrera de los honores, me interesaba cada vez menos. Escobar se creyó en el caso de preguntarme por qué dudaba yo de la sinceridad de los ofrecimientos.*

*Le repliqué: - por el contrario. Considero que ustedes son los únicos políticos en condiciones de cumplir lo que prometen.*

*- Somos realistas.*

*- Entonces me entenderán mejor. Yo no puedo pactar con los conservadores por una razón muy sencilla: me propongo destruirlos.<sup>6</sup>*

---

<sup>6</sup> Archivo particular de Roberto Baschetti